

VAMOS

Abril
2013

¡Nos toca a Nosotros!

Pasión latina por el mundo



Viajeros
del
Mundo
Hijos de Tercera Cultura





Abril 2013

Tema: Hijos de Misioneros

Por:
Sandra Chiang Gomero

¡Nos toca a Nosotros!

Pasión latina por el mundo

1

Con Más de Un Pasaporte

“Recuerdo la confusión que sentía de niña cuando la gente me preguntaba si estaba emocionada por regresar a “casa” en los Estados Unidos y yo les respondía ¡NO! Para mí mi casa era Perú”, contó Jessie Ritchey, misionera nacida en los Estados Unidos que creció como hija de misioneros en Sudamérica.

El hecho de haber crecido en una cultura diferente a la de sus padres, trajo algunas particulares emociones que presentan los hijos de misioneros, denominados “Hijos de Tercera Cultura”.

Un Hijo de Tercera Cultura (HTC) es un nombre que se usa para denominar a los hijos de misioneros que proviene del inglés Missionary Third Culture Kids (TCK).

Dave Pollock lo define así: “Es una persona que ha pasado gran parte de sus años de desarrollo fuera de la cultura de sus padres. Construye relaciones con todas las culturas sin ser dueño de ninguna. Aunque asimilan elementos de cada cultura en su vida, el sentido de pertenencia es con relación a otros en su misma situación”.

Son niños como cualquier otro niño, pero que tienen los particulares desafíos de vivir en diferentes culturas y por ello, tienen diversas experiencias que asimilar. Muchas de estas positivas y llenas de riqueza, que se entienden y procesan mejor cuando se es grande. Pero en algunos casos, también pueden existir vivencias que les hicieron sufrir y marcan sus vidas.

Problemas de identidad para definir exactamente ¿quiénes son y de dónde vienen?, ¿cuál es realmente “su hogar”?

Dificultad con los idiomas o el aprendizaje, hasta la posibilidad de perder la lengua materna.



Problemas en su progreso educativo.

Dificultad para relacionarse con nuevos amigos ya que constantemente están en transiciones y despedidas de lugares, países, etc. Un sentimiento de inseguridad.

Un sentimiento de pérdida de la familia extendida, ya que algunas veces conocen más a las familias locales que a sus tíos y abuelos. Un sentimiento de duda ante el amor de Dios, etc., son algunas de las experiencias que identifican los estudiosos en el tema.

Pero así como hay algunas complicaciones, los hijos de misioneros también disfrutaban de una serie de ventajas y experiencias que en la mayoría de los casos terminan siendo una bendición para sus propias vidas.

“Ningún pasaporte puede representar

completamente a la mayoría de los Hijos de Tercera Cultura. Ellos son una mezcla de culturas y está bien aceptar y fomentar esto. Por otro lado, el ser de “varios mundos”, pero no pertenecer completamente a ninguno de ellos, puede traer cierta confusión durante la adolescencia. A medida que empiecen a ser adultos, los niños verán todo esto como una ventaja”, dijo Jessie.

Considerándolos en Tu Decisión

“Trata de ser grande y valiente como tu hermana, ella no llora”, me decían las encargadas del lugar, pero, ¿cómo puedo ser así?, ¿cómo puedo vivir sin mi mami y papi? Hoy se siente como si me hubieran sacado el corazón”,

dice un fragmento del libro *Cartas Nunca Enviadas* (Letters Never Sent) de Ruth Van Reken. Una hija de misioneros que junto a sus hermanos, debió quedarse a estudiar en una escuela para hijos de misioneros, lejos de sus padres.

Cuando hablamos de misiones, algunas veces olvidamos mencionar el lugar que ocupan los hijos dentro de este llamado misionero. Damos por sentado que como los padres decidieron ir, los hijos deben sujetarse. Y aunque en cierto sentido es verdad, no por ello debemos dejar de lado la importancia que tiene el involucrarlos en la tarea misionera, considerar los pros y contras y cómo las decisiones familiares, pueden afectar sus vidas. “Hay que tener muy en cuenta los temores y preocupaciones de los hijos, atenderlos, consolarlos. No pasar por encima de ellos”, dijo Lilliam Betancourt, misionera que sirvió en una comunidad quechua con sus dos hijas.

Ir al campo misionero como familia trae muchas preguntas y dudas que necesitan ser conversadas con anticipación para tomar las mejores decisiones familiares antes de salir. ¿Dónde estudiarán mis hijos en el campo misionero? ¿Cómo se adaptará mi familia a un nuevo país y cultura? ¿Cómo haré para que los más pequeños entiendan que deben dejar su país, casa, abuelos y amigos?

Dorothy Haile, Coordinadora Internacional de Educación de Hijos de Misioneros de SIM, dice hay que considerar varios aspectos. “Hablar sobre la educación de los hijos de misioneros no se puede hacer sin pensar en la vida de los niños como un todo, en el contexto de la familia en una situación transcultural”, dijo Dorothy.

Hay que entender cómo estos cambios afectarán a la familia en general y el efecto sobre los niños.

No será algo fácil pero tampoco es una misión imposible. Dios los ha llamado y les dará las respuestas y creatividad para cada nuevo reto.



Es muy importante antes de salir, saber cómo quiero criar a mis hijos y también que opciones, oportunidades y presupuestos hay en el lugar según la crianza que quiero dar.



Andrés Corrales, misionero de FEDEMEC y SIM

Pregúntate Antes de Ir

- ☐ El lugar donde irás. ¿Cómo afectará a la familia e hijos? ¿Su cultura, religión, estilo de vida, etc.?
- ☐ La edad de tus hijos. Mientras más pequeños la adaptación será más fácil. Cuando son adolescentes la crisis por el cambio puede ser mucho más fuerte y la preparación que requerirá será mayor.
- ☐ La educación de los niños. ¿Dónde van a estudiar y cuáles son las mejores opciones para su educación? ¿Al lugar a donde irás hay escuelas o necesitarán educación a distancia o en casa?
- ☐ El idioma y la necesidad de aprender inglés para comunicarse internacionalmente. Si el lugar al que irás tiene un equipo misionero y si ellos tienen hijos.
- ☐ ¿Dónde van a vivir? ¿Habrán un cuarto especial para tus hijos?
- ☐ Salud. ¿Hay dónde atenderse en caso de enfermedad o accidentes?
- ☐ Seguridad y emergencias. ¿A quién recurrir? ¿Qué deben aprender como familia antes de ir?
- ☐ ¿Qué deberán dejar y llevar?

Dios Puso Su Sentir

En el año 2004 mi papá tuvo la oportunidad de viajar para Italia por temas de salud, y luego de un tiempo por allá sintió el llamado misionero para Roma-Italia. Al regresar a Perú, nos compartió a mi mamá y a mí su llamado. Fue un proceso de casi dos años para que finalmente, junto a la iglesia donde trabajaba, nos enviarán para Europa.

Llegamos en Setiembre del 2006 a Madrid-España estableciéndonos inicialmente ahí por casi 2 años. Siendo hija de pastores y habiendo estudiado siempre en un colegio cristiano, a las 2 semanas de estar en Madrid me matricularon en un instituto del estado. Recuerdo haber entrado al salón de clases y que literalmente todos me vieran como "bicho raro". El no hablar el español del país, no pronunciar la "z" o no usar el "vale", marcaron una brecha entre mis compañeros del salón y yo.

Me afectó bastante encontrarme en un país tan lejano del cual no me sentía parte, me preguntaba ¿qué estaba haciendo mal?, ¿cómo podía dejar de sentirme así? Conversando con unas personas me

explicaron lo "normal" del proceso que estaba atravesando, llamado "choque cultural". De hecho lo era, mi cultura, valores, creencias frente a un país bastante liberal y reacio a todo lo que trata de Dios.

Luego del tiempo en España, nos fuimos para Italia. Un domingo por la noche salió mi avión hacia la ciudad de Roma. Nos establecimos en una casa muy grande y bastante fría en un pueblo muy pintoresco, Monterotondo. El lunes por la mañana mi papá me despertó diciéndome: "Carla tienes que ir a clases". Mi reacción instantánea fue: ¿Qué? ¿Cómo voy a ir a clases si ni siquiera sé decir hola? Me alisté, fui a la librería y compré un cuaderno. Llegando al instituto, entré a la clase que me tocaba, me senté al lado de una chica "Giulia" bastante amable, le pregunté si hablaba inglés y su respuesta fue cero.

Gracias a la ayuda de Dios y a la de mis padres, pude culminar mis estudios secundarios y técnicos satisfactoriamente.

Les confieso que fue DURO, hubieron personas, pruebas, caídas pero nada que El Señor no haya podido suplir, ayudar y restablecer.

Ahora me encuentro en mi país de origen estudiando una segunda carrera y trabajando como diseñadora gráfica.

Las misiones son difíciles, pero TODA obra que sea para Él, tarde o temprano trae frutos para nuestras vidas y sobretodo que en base a nuestras experiencias podemos ayudar otras vidas.

Al comienzo no tuve el mismo sentir que mis padres sin embargo, Dios perfeccionó cada área y el sentir en mí hasta que finalmente el llamado misionero a Europa llegó a lo más profundo de mi corazón.

"También te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra" Isaías 49:6b

Carla Antinori, hija de misioneros que sirvieron en Italia



Ayúdalos en el Proceso

Todos los misioneros sufren el choque cultural en la adaptación al campo, y junto a ellos, sus propios hijos.

Emy Morales, en su material Escuela para Padres que Piensan Salir al Campo Misionero junto a sus Familias, analiza el tema de ajuste cultural:

“Después de la primera etapa en la adaptación cultural, donde todo es novedoso e interesante viene el desencanto y la frustración, es parte natural del proceso. Los niños no tienen la madurez suficiente para manejar la frustración, por lo que sus padres deben ayudarles en esta etapa poniendo equilibrio entre sus sentimientos y la realidad. Los ministerios Bernabé (barnabas.org) ofrecen ayuda a padres que ya están el campo vía Internet. Es una buena ayuda cuando la aceptación de la nueva cultura tarda mucho en llegar”.

Como padres e iglesia, deben recordar que los hijos, también sienten los temores y problemas de adaptarse a una nueva cultura. No sólo los misioneros se sienten solos en un nuevo país, los hijos también experimentan la soledad en situaciones diferentes.

También extrañan su país, amigos y se sienten incomprendidos. La comunicación con los hijos es clave para ayudarles en todo el proceso.

“La buena comunicación juega un papel fundamental en la familia. El tener un lugar seguro donde expresar sus sentimientos y frustraciones resulta liberador.



Los Juárez

Los hijos necesitan sentirse respaldados y acompañados por sus padres, y guiados a soluciones inteligentes en el proceso de ajustes al cambio”, dijo Yolanda Juárez, misionera de NED Global en Bolivia.

El Equipo y la Familia

“No es inusual para los niños formar lazos muy fuertes con familias misioneras, relacionarse con ellos como si fueran sus abuelos, tíos, primos. Este es un maravilloso soporte mientras están en el campo y esas relaciones pueden durar toda la vida. Sin embargo, para mantener la relación con tu familia extendida, necesitas que entiendan que la sangre no es suficiente y que necesitan cultivar una relación con tus hijos. Hay que ser creativos. Tal vez poner la computadora en la mesa y dejar que se conecten los abuelos y se unan a una comida o un devocional vía Skype. Organizar fiestas del té o juegos entre tus hijos y los miembros de tu familia. O que los abuelos le lean una historia o les enseñen una canción vía Skype”.

- Jessie Ritchey, Consultora de Capacitación Misionera

Recomendaciones

Según diferentes entrevistas a misioneros, estas son algunas recomendaciones para ayudar a los hijos en la adaptación a un nuevo lugar:

- Conversen con sus hijos sobre lo que como padres están haciendo y por qué están yendo de misiones. Involucren a los niños en la decisión de ir y conversen de cómo se sienten al respecto.
- Empiecen a conocer todo lo posible sobre el país al que irán (ubicación del lugar, cultura, idioma, comida, etc.)
- Empiecen a aprender el idioma del lugar al que irán y el inglés.
- Cuando se viaja, es bueno dejar que los niños (ya sean pequeños o adolescentes) lleven ciertos juguetes o cosas familiares que le ayuden en el proceso de adaptación. Permíteles que escojan objetos muy especiales que tengan un valor para ellos.
- Fomenten las amistades con los hijos de otros misioneros del equipo que se encuentra en el campo, se sentirán identificados con ellos. Además permíteles que se relacionen con otros niños locales. Hay que crear estas oportunidades ya sea con actividades deportivas, salidas, reuniones en las casa del vecino, etc.
- Incluyan a sus hijos en cada tarea diaria, cosas como ir a comprar al supermercado o tareas diarias, no dejándolos solos o excluidos.
- Incluyan celebraciones y tradiciones del lugar como parte de la familia, sin dejar de celebrar las actividades propias de su cultura.
- Mantengan una comunicación a distancia con la familia y actualizar las noticias sobre cada miembro de familia para que no los olvide. El uso de Skype, puede servir mucho.

Considerando La Educación

Tus hijos están en una etapa de formación y no hay que descuidar dónde van a estudiar o qué sistema les será de mayor ventaja mientras están en el campo misionero.

Escuchar el consejo de otros misioneros con experiencia te ayudará a evaluar diferentes opciones y aprender de la experiencia de otros.

“Es importante contar con el consejo de un equipo que ya está establecido para analizar lo más conveniente”, dijo Juany Cruz, misionera de SIM.

Sin embargo, cada niño es diferente y se debe escoger lo más conveniente para tus hijos.

Emily Morales, en un material escrito para Padres que Piensan Salir al Campo Junto a Sus Familias, explica lo siguiente:

“La educación es uno de los temas que más preocupan a los padres, especialmente si el campo misionero no cuenta con escuelas reconocidas internacionalmente o que no facilitarán el ingreso de sus hijos a una buena universidad. No es lo mismo estudiar en una escuela pública de Alemania que estudiar en otra de Uganda. Algunos opinan que los chicos deben estudiar en escuelas nacionales para poder identificarse plenamente con su nueva cultura. Otros prefieren protegerles del medio y optan por escuelas de misioneros o educación en casa. Esta es una decisión de los padres únicamente. Hay buenas experiencias tanto de una como de otra forma de educación, esta decisión debe ser tomada teniendo en cuenta primeramente las características de los niños. Un niño muy extrovertido es posible que no encaje en un sistema de educación en casa, uno muy tímido posiblemente necesite de ésta hasta que se

sienta seguro para ir a una escuela nacional. La combinación de ambos estilos es posible. La educación a distancia ha supuesto una gran ayuda en aquellos lugares donde la educación gubernamental no es tan buena o no existe”.

Hay una variedad de opciones que se pueden utilizar y que varían de acuerdo al campo a donde vas.

No hay un tipo de escuela ideal para todos los niños. A algunos niños les va bien en un tipo de escuela mientras que a otros les va bien en otra. Un niño puede prosperar en una escuela cuando tiene cinco años y luego necesitar otra diferente a la edad de diez. Esta decisión debe revisarse varias veces durante la vida de los hijos, considerando cómo les está yendo y los efectos positivos o negativos. No hay que dudar en hacer los cambios necesarios cuando estos ayuden al niño.

Ten un plan intencional y no vayas al azar. También ten en cuenta ayudarlos a suplir la educación en casa (si lo requieren), ya sea con el idioma materno u otras materias y siempre mantenerlos actualizados para que cuando regresen a su país no estén fuera del nivel de educación promedio.

“Si es en un país donde la cultura es similar, se puede optar por las escuelas locales. Si es un país, donde la religión es muy diferente a la nuestra y puede peligrar su vida espiritual, se debe considerar las escuelas internacionales”.

Juany Cruz, misionera de SIM



Algunas opciones son:

- Colegio cristiano local
- Colegio internacional local
- Cursos por correspondencia
- Aprendizaje a distancia/online
- Colegio local (público o privado)
- Colegio en casa (solo o en grupo)
- Internado (internacional o de la misión)
- Escuelas para hijos de misioneros (diarias o internados)
- Quedarse con parientes en casa
- Los hijos mayores se regresan a su país para estudiar

Educadas en Casa, Recompensadas por Gracia

Los esposos Betancourt, misioneros del ILV, fueron con sus dos hijas a las comunidades quechuas del Perú, donde no hay escuela, para trabajar en un programa de traducción y alfabetización. Sus hijas tenían 7 y 9 años de edad y vivieron dos años este desafío.



Los Betancourt



“El reto más grande para aprender la cultura y el idioma, era vivir en una comunidad quechua donde no había escuela para nuestras hijas”, dijo Lilliam, esposa. “En el pueblo que vivimos tampoco había luz, baño propio, hospital, entre otros”.

Como en el Perú no existe la opción de hacer “Escuela en casa”, los Betancourt oraron pidiendo a Dios una salida. Tras una conversación con la directora del colegio de las niñas, se dio la posibilidad de que ellos mismos puedan enseñarle a sus hijas.

“Era un reto y una gran responsabilidad. Nosotros debíamos de cumplir con todos los requerimientos y metas de la enseñanza mes a mes. Yo les enseñé todos los cursos de letras y mi esposo los de números. Dos veces al año teníamos que viajar a nuestra ciudad, donde estaba el colegio, para que las niñas sean evaluadas en todos los cursos, para la revisión de sus libros, cuadernos y demás. Fue una aventura de fe”, comentó Lilliam.

Esta fue una experiencia que los cuatro atesoran en el corazón, un tiempo bello para disfrutar de los hermanos quechuas y en el que las chicas pudieron hacer amistades con la gente de comunidad.

Vivir lejos de lo conocido y tradicional trajo algunos temores en cuanto a las decisiones para la educación de las niñas y la posibilidad de



Nicole

Sandra

que queden desfasadas, pero los Betancourt saben que por gracia de Dios, se pudo suplir lo que tal vez ellos mismos no podían.

“Nuestra confianza y paz era que estábamos



haciendo lo que Dios quería que hagamos. El Señor nos abrió la puerta más grande que era la aprobación del colegio para que nosotros mismos seamos maestros de nuestras hijas. Luego cada día el Señor nos ayudaba y nos daba gracia con todas nuestras responsabilidades”, dijo Lilliam.

Pasado el tiempo, las chicas continuaron sus estudios regulares en la ciudad de Huánuco y aunque a raíz de los años estudiando en casa perdieron algunos cursos como computación, educación física e inglés, pudieron nivelarse y confían en el Señor que podrá suplir las necesidades para estudiar lo que les falta.

En medio de todo esto y por la misericordia del Señor, ellas mantuvieron su amor por el estudio. Lilliam cuenta con emoción que aunque fue difícil, Dios se ocupó de lo que necesitaban y no han sido avergonzados, sino por el contrario, reciben con gozo las bendiciones de su esfuerzo.

“Recordemos que si estamos siguiendo los planes del Señor y poniéndolo en el primer lugar, nadie que pone su confianza en el Señor será avergonzado. El honra a los que le honran. Dios nos dio la bendición de que nuestras hijas conservaran su buen nivel de estudios en el resto de sus años en el colegio, manteniéndose en los primeros lugares. Esto les ha servido para su ingreso directo a la universidad.

“Estamos seguros que el Señor nos proveerá conforme a sus riquezas en gloria tal y como lo hizo hasta ahora”.

La Educación Cristiana Depende de Nosotros

¿Cómo escogieron la opción de escuela para su hija?

La única opción viable para nosotros fueron las escuelas públicas, pero la escuela pública fue totalmente secular. No hay ningún tipo de enseñanza de religión. Son muy drásticos en este tema.

Tuvimos que reconocer que la educación cristiana depende de nosotros. Estamos en este proceso de estar enseñando día a día a través de muy buenos recursos como la Biblia para niños, videos cristianos y la Biblia en audio. Frecuentemente ponemos la Biblia en audio o dramatizada en las mañanas mientras las chicas se va arreglando. Tiene un efecto.

Tanto mi esposa y yo fuimos a escuelas seculares y venimos de dos hogares muy cristianos. Nuestras familias lograron dejarnos un legado.

¿Qué efecto ha tenido la escuela?

En la escuela tiene buenos amigos y se interrelaciona con la cultura que está creciendo. La escuela tiene este factor de inclusión para nuestra hija, también el factor de adquirir riqueza del país. De darse cuenta, por sus ojitos, del entorno religioso del país. Por ejemplo, en ocasiones nos han contado que había preguntado a sus amigos si creen en Dios. Es parte de su entender, y ha pedido que oremos por unos. Este le enseña más porque estamos en este país.

Es una combinación de enseñarle la Palabra y no querer meterla en una burbuja, sino, que aprenda desde una edad temprana cómo influir en este mundo siendo sal y luz y caminando con Jesús.

Cuéntanos lo que pasó recientemente tu hija.

En una ocasión ella estaba escuchando los Evangelios en audio y ella venía como una semana con muchas preguntas profundas para su edad. Ella estaba escuchando con mucha atención, más de lo que nosotros nos imaginamos acerca de la tentación de Jesús en el desierto. Cuando le escucho, ví que ella estaba llorando.

Me acerqué y le pregunté "Abi, por qué estás llorando". Me respondió, "Es porque satanás es muy malo. ¿Por qué quiere hacerle esto a Jesús si Jesús es bueno?"

Fue un muy buen tiempo para llamar a Sonia y sentarnos a tener una conversación muy madura con nuestra hija. Muy serios, sabíamos que esto puede definir muchas cosas para su futuro.

Le explicamos la diferencia en que uno es el bien y otro es el mal. El bien solamente fluye cuando tenemos Jesús quien es amor, viviendo en nuestro corazón. Y no basta con que vayamos a la iglesia

Una entrevista con
Andrés Corrales,
de Costa Rica,
sirve en Uruguay con
su esposa Sonia
y dos hijas
(Abigail 6 y Camila 2)



porque el malo puede ser allí cerca sino es tener a Jesús en nuestro corazón. Explicamos que su mamá tomó esta decisión cuando tenía su edad y también su papá también tomó esta decisión cuando tenía su edad.

Ella solita nos dijo, "Papá, también yo quiero tomar esta decisión." Fue muy lindo guiarla a Jesús, a tomar su decisión para Jesús. Fuimos después para comer un helado, y hacerle saber que estábamos celebrando este hecho, que había tomado un paso.

Claro que no va a entender todas las dimensiones de la decisión, pero podemos ver Jesús en su vida.

¿Cómo ayudan que las hijas tengan una enseñanza de su cultura de origen?

Quiero que conozca la cultura no sólo por lo que dicen los padres, sino a través de sus propios ojos.

No sabía cuánto estábamos haciendo esto, hasta que su primera clase, hace un par de años, dijo cuando se presentó, "Soy Abigail Corrales. Vengo de Costa Rica, un país donde hay volcanes, lapas y tucanes."

Mi esposa Sonia había puesto mucho cuidado en enseñarle acerca de nuestro país y herencia. Usa libros con fotos y por internet les mostramos videos y nunca hemos roto relaciones con la familia en Costa Rica. Ella habla con sus primos por Skype. Le da mucha riqueza.

Ella también tiene tantos amigos en Uruguay. Entonces cuando visitamos Costa Rica y tenemos que salir, ella entiende como una palanca, sabiendo que tenemos una parte de sus raíces en el lugar donde servimos.

Educación que me Cambió la Vida

“Cuando recién me mudé a India tenía solo 8 años de edad y estaba a punto de terminar mi tercer grado de primaria. En todo mi tiempo allá he estado en 3 colegios. El primero fue un colegio Metodista. Mi papá conocía a la directora, era hermana de la iglesia y nos abrió las puertas para estudiar ahí los primeros 6 meses.

Luego para 4to grado me pasé a un colegio Adventista. Y de 5to para adelante estuve en un colegio católico, “El Salesiano”. Cada uno de estos colegios traía sus sorpresas y aventuras.

Mi experiencia en el primer colegio fue tremenda. Aprendí mucho sobre ellos y el idioma. Me ayudó a adaptarme mejor mientras me relacionaba con otros niños de mi edad.

El segundo colegio Adventista, me ayudó a experimentar la realidad de la enseñanza en India. Fue allí donde por primera vez en mi vida, una maestra me pegó en la espalda de cólera porque no entendía lo que me trataba de decir. Los demás niños se reían al ver esto porque era normal para ellos. Los profesores tienen el derecho de hacerlo cuando quieren castigar a algún alumno. Es algo cultural y ellos lo ven bien.

Ellos adoptaron esta costumbre de los ingleses quienes los gobernaron por varios siglos. Finalmente en mi tercer colegio, El Salesiano, yo ya estaba adaptado totalmente a sus costumbres. Era uno más de ellos, si se podría decir así.

Aprendí a hablar bien el inglés, y ya leía y escribía el Hindi y Konkani y hasta cantaba el himno nacional de India perfectamente. A mi padre le gustaba hacerme esto delante

de todos, me hizo cantar el himno nacional delante del director del colegio Salesiano, para demostrarle que era capaz de aprender y de adaptarme a una nueva cultura y que el hecho de ser un niño extranjero no era impedimento para aprender en colegios locales.

Hice muy buenas amistades, conocí a un montón de gente increíble y ahí solo estuve desde el 5to hasta el 9no grado (3ero Secundaria). Este colegio ofrecía muchos programas de deportes y arte. A mí me gustaba el Basquetbol y logré estar en el equipo del colegio. Nos llevaban a todos lados para jugar en competencias contra otros colegios del mismo estado y de otros estados también.

De todo esto uno puede guardar muchas buenas cosas. Experiencias como estas influyen mucho en el carácter de uno. Te hacen ver las cosas de distinta manera. Te vuelves más receptor con otras culturas y te ayuda a entender mejor a personas de otras costumbres. Todo esto ha sido gracias al amor que mis padres tenían hacia Dios y el esfuerzo que hicieron para apoyarnos con los estudios sin importar las barreras o el idioma.

Dios siempre suple las necesidades de sus hijos y le doy gracias por la experiencia que me tocó vivir”.



Los Aguirre



Marko Aguirre,

hijo de misioneros que sirvieron en India

Abuso sexual: Responsabilidad de todos

El abuso sexual infantil es una realidad que puede pasar a nuestros hijos tal como a los niños con quien trabajamos. Es el rol de cada adulto cuidar a los niños. Estamos llamados a asumir un rol de anuncio y denuncia.

“La problemática del maltrato y abuso infantil en la sociedad actual requiere que se le atienda de una manera inmediata, urgente, integral y sabia. El abuso afecta áreas muy profundas en todo el ser de la criatura. La iglesia debe tomar parte activa en la prevención y erradicación de esta epidemia moral”, dice Dr. Carlos Pinto, sicólogo y misionero.

Se entiende por maltrato infantil a toda conducta por acción u omisión que provoque o pueda provocar daño a la integridad o salud física, psicológica, sexual y espiritual del menor, ejecutado por parte de cualquier persona, incluyendo sus progenitores, educadores y responsables de su cuidado.

El abuso sexual infantil provoca una serie de efectos en la víctima. De hecho lastima áreas como la identidad sexual, la autoestima, la capacidad de confiar en otras personas, el compartimiento sexual, la capacidad de relacionar, la expresión de emociones y la espiritualidad.

¿Cómo responder o qué hacer?

Recuerde que si el niño le confiesa que ha sido abusado sexualmente es porque espera que tú le creas. Lo importante es escuchar con atención sin alarmarse, ser paciente al escuchar y al responder. Haz preguntas concretas, cortas y esclarecedoras si es necesario. Controla tus emociones de enojo o tristeza. Expresa y actúa que vas a protegerle.



1 de cada 7 niños y 1 de cada 5 niñas es abusado.

-- ¿Me creerías si te lo cuento?

Libros Recomendados

Eduquemos con Amor. Manual para padres, *Compassion international Ecuador*

¿Me creerías si te lo cuento?

Prevención contra el abuso sexual infantil,

Dr. Carlos Pinto, HCJB



Salvaguardas para tener en consideración

Visibilidad

- Los adultos deben estar visibles para otros adultos cuando se encuentren trabajando con niños. Mantenga las puertas abiertas cuando sea posible.
- Siempre rinda cuentas a otros adultos sobre sus interacciones con los niños.
- Los padres y/o supervisores deben ser notificados de antemano de todas las actividades a realizarse con los niños, por ejemplo, antes de transportar niños, quedarse con un niño después de la escuela, una actividad de jóvenes, o cuando le dé tutoría a un niño.
- Cualquier historia de abuso de un niño debe ser escuchada con calma, con cuidado y debe ser tomada en serio.
- Con cuidado y con prudencia señale los comportamientos que pueden ser cuestionables de los adultos o los niños, e intervenga para proteger a aquellos que podrían estar en riesgo.

Contacto físico

Debido a que el contacto físico saludable y cuidadoso es valioso para los niños, pero el contacto poco saludable es abusivo, las siguientes directrices se aplican:

El contacto físico será en respuesta a la necesidad del niño y no a la necesidad del adulto.

El contacto físico será más bien abierto que secreto. Por ejemplo, un abrazo en el contexto de un grupo es muy diferente a un abrazo a puerta cerrada.

El contacto físico será acorde a la edad y generalmente iniciado por el niño y no por el adulto. Será con el permiso del niño, y la resistencia del niño serán respetados.

Fuente: política de SIM para la seguridad del niño

Nos Involucramos en la Cultura

Los Bakon celebrando la fiesta tradicional de año nuevo en Ecuador.



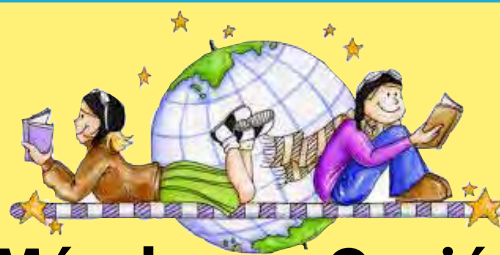
“Fuimos de Australia a Ecuador con nuestro hijo mayor de sólo seis meses de edad. Nuestro segundo hijo nació en Ecuador. Conversamos con otros misioneros en el campo acerca de opciones escolares de corto y largo plazo y de qué cosas necesitábamos llevar para nuestro bebe, qué cosas estaban disponibles y qué facilidades médicas había en el campo.

Tener una empleada local trabajando medio tiempo en nuestra casa ayudó a que nuestra familia pueda integrarse a la cultura. Fue una enorme ayuda para nuestro lenguaje y ayudaba a que nuestro niño aprendiera español y a la vez inglés. Matthew (hijo mayor) fue a una escuela preescolar local desde los tres años de edad. Esto amplió su red de amigos locales además de los amigos de la iglesia y vecindario. Incluimos a los niños en actividades diarias como comprar las cosas. Dimos oportunidad para amistades locales así como con el contacto con otros misioneros/familias extranjeras. Matthew también se involucró en varios grupos de deportes: natación, fútbol, gimnasia, etc.; que no eran tan caros por algunas horas a la semana.

Incorporamos muchas tradiciones locales a las nuestras y las celebrábamos. Festivales y costumbres, que no afectarían nuestro testimonio como cristianos.

Nos aseguramos de mantener comunicación regular con los miembros de familia y amigos cercanos para cuando regresemos a Australia”.

Colin Bakon, misionero con SIM



Más de una Opción

“Cuando nuestros hijos eran chicos vivíamos en una zona rural, así que nuestros hijos estudiaron en casa en lugar de enviarlos a un internado. Cuando nuestros hijos mayores estuvieron listos para el sexto grado y necesitaban amigos de su propia cultura, actividades sociales, deportes y otras actividades que no podíamos proveerles, conversamos con nuestra misión y ellos nos transfirieron a una ciudad donde había un Colegio Internacional. Para la secundaria, ellos fueron a un buen y establecido internado en un país vecino y pudieron recibir una educación cristiana que los preparó para la universidad en su país de origen. En nuestra propia experiencia, usamos más de una opción de escuela durante el tiempo que estuvimos fuera y esto es una opción si uno va a ir al campo por muchos años”.

Lorna Jacobson, Coordinadora del Cuidado de Hijos de Misioneros de SIM, sirvió en Etiopía

**Familia,
prepárate
bien
con este
material:**

VAMOS
Manual
Interactivo para
Misioneros

¡Gratis en línea!

www.misionessim.org

**Tu mejor opción de preparación misionera,
sin salir de casa...para salir al mundo.**

Si quieres saber más del tema de Familias Misioneras, el Manual VAMOS tiene un capítulo dedicado a este tema con mucho material y videos para ayudarte en el proceso de salir al campo como familia.



**VAMOS,
SIM**

SIM

Sociedad
Internacional
Misionera

**web: misionessim.org
E-mail: sim.preguntas@sim.org**

Equipo Editorial

Directora: Cristina Conti
ezine.editora@sim.org

Sandra Chiang Gomero
Yelen Rodríguez Chávez